Sensibilidad de Procesamiento Sensorial en profesionales sanitarios: estudio observacional transversal mediante la Escala de Persona Altamente Sensible (HSPS-S)

DOI:10.5281/zenodo.22916507
SANUM 2026, 10(4) 38-47

Cómo citar este artículo

Casañ García Z.
Sensibilidad de Procesamiento Sensorial en profesionales sanitarios: estudio observacional transversal mediante la Escala de Persona Altamente Sensible (HSPS-S).
SANUM 2026, 10(4) 38-47
DOI: 10.5281/zenodo.22916507

© La autora. Publicado por SANUM: Revista Científico-Sanitaria bajo una licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional (CC BY-NC-ND 4.0).
https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es

AUTORA

Zara Casañ García[1]
(0009-0001-0378-1709)

Afiliación:

[1] Hospital San Carlos de Denia. Universidad Camilo José Cela (UCJC). Universidad del Atlántico Medio (UNAM). Universidad Internacional de la Empresa (UNIE). España.

Correspondencia:
zara.casan@pdi.atlantico-medio.es

Información del artículo

Tipo de artículo:
Artículo original

Sección:
Salud laboral.

F. recepción: 28-07-2026
F. aceptación: 07-09-2026
F. publicación: 30-10-2026

DOI: 10.5281/zenodo.22916507

Resumen

Introducción. La Sensibilidad de Procesamiento Sensorial (SPS) es un rasgo de personalidad caracterizado por un procesamiento más profundo de la información, una mayor reactividad emocional y una elevada sensibilidad frente a estímulos internos y externos. Aunque este rasgo se ha relacionado con fortalezas como la empatía y la capacidad de observación, también puede incrementar la vulnerabilidad al estrés en profesiones con una elevada carga emocional, como las sanitarias (1–4).

Objetivo. Describir las características de la Sensibilidad de Procesamiento Sensorial en una muestra de profesionales sanitarios y explorar la percepción de su influencia sobre el ejercicio profesional.

Método. Se planteó un estudio observacional, descriptivo y transversal realizado mediante un cuestionario electrónico autoadministrado donde participaron profesionales sanitarios de distintas categorías. Se recogieron variables sociodemográficas, el conocimiento previo sobre la alta sensibilidad y las respuestas a la Escala de Persona Altamente Sensible (HSPS-S), compuesta por 23 ítems. Se realizó un análisis descriptivo de las variables y se evaluó la consistencia interna de la escala mediante el coeficiente alfa de Cronbach.

Resultados. De los 89 profesionales sanitarios, el 85,4 % fueron mujeres. La puntuación media obtenida en la HSPS-S fue de 105,9 ± 34,0 puntos, mostrando una elevada variabilidad entre los participantes. La escala presentó una excelente consistencia interna (α = 0,966). Las respuestas abiertas reflejaron que los participantes perciben la alta sensibilidad como un rasgo que favorece la empatía, la humanización de los cuidados y la detección de necesidades de los pacientes, aunque también se asocia con una mayor sobrecarga emocional y fatiga derivada del ejercicio profesional.

Conclusiones. La Sensibilidad de Procesamiento Sensorial constituye un rasgo presente en un número relevante de profesionales sanitarios y puede influir tanto en la calidad de la atención como en el bienestar emocional de quienes desempeñan labores asistenciales. Reconocer este rasgo podría contribuir al desarrollo de estrategias de apoyo y promoción de la salud laboral adaptadas a las necesidades de estos profesionales.

Palabras clave:

Procesamiento Sensorial;
Profesionales de la Salud;
Empatía;
Salud Laboral;
Fatiga Mental.

Sensory Processing Sensitivity in Healthcare Professionals: A Cross-Sectional Study Using the Highly Sensitive Person Scale (HSPS-S)

DOI:10.5281/zenodo.22916507
SANUM 2026, 10(4) 38-47

How to cite this article

Casañ García Z.
Sensory Processing Sensitivity in Healthcare Professionals: A Cross-Sectional Study Using the Highly Sensitive Person Scale (HSPS-S).
SANUM 2026, 10(4) 38-47
DOI: 10.5281/zenodo.22916507

© The author. Published by SANUM: Revista Científico-Sanitaria under a Creative Commons Attribution-NonCommercial-NoDerivatives 4.0 International License (CC BY-NC-ND 4.0).
https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/

Abstract

Introduction. *Sensory Processing Sensitivity (SPS) is a personality trait characterized by deeper cognitive processing, increased emotional reactivity, and heightened sensitivity to internal and external stimuli. Although SPS has been associated with strengths such as empathy and enhanced observational skills, it may also increase vulnerability to occupational stress in emotionally demanding professions such as healthcare (1–4).*

Objective. *To describe Sensory Processing Sensitivity in a sample of healthcare professionals and to explore its perceived influence on professional practice.*

Method. *A cross-sectional observational study was conducted using a self-administered online questionnaire. Eighty-nine healthcare professionals participated. Sociodemographic variables, previous knowledge about high sensitivity, and responses to the Highly Sensitive Person Scale (HSPS-S) were collected. Descriptive analyses were performed, and the internal consistency of the scale was assessed using Cronbach's alpha coefficient.*

Results. *A total of 89 healthcare professionals participated, of whom 85.4% were women. The mean HSPS-S score was 105.9 ± 34.0 points, with substantial variability across participants. The scale showed excellent internal consistency (Cronbach's $\alpha = 0.966$). Qualitative responses suggested that participants perceived high sensitivity as a trait that enhances empathy, humanized care, and the ability to identify patients' needs, while also increasing emotional burden and occupational fatigue.*

Conclusions. *Sensory Processing Sensitivity is a relevant personality trait among healthcare professionals and may influence both the quality of patient care and professionals' emotional well-being. Recognizing this trait may contribute to developing occupational health strategies aimed at promoting resilience and well-being in healthcare settings.*

Key words:

Perception;
Health Personnel;
Empathy;
Occupational Health;
Mental Fatigue.

Introducción

La Sensibilidad de Procesamiento Sensorial (Sensory Processing Sensitivity, SPS) es un rasgo de personalidad de base biológica descrito inicialmente por Aron y Aron en la década de los noventa. Se caracteriza por una mayor profundidad en el procesamiento de la información, una elevada reactividad emocional, una mayor conciencia de las sutilezas del entorno y una mayor susceptibilidad a la sobreestimulación ante estímulos ambientales intensos o prolongados (1). Este rasgo forma parte de la variabilidad normal de la personalidad y no constituye un trastorno psicológico ni una alteración clínica, sino una característica presente, en diferente intensidad, presente en aproximadamente el 20-30 % de la población general (1–3,12)."

Desde una perspectiva evolutiva, la SPS se ha descrito como una estrategia adaptativa presente en numerosas especies animales. Los individuos con mayor sensibilidad muestran una tendencia a analizar con mayor profundidad el entorno antes de responder a los estímulos, lo que favorece una toma de decisiones más reflexiva en contextos complejos o potencialmente amenazantes (3). Este patrón de procesamiento más pausado implica un mayor consumo de recursos cognitivos y emocionales, pero también puede aportar ventajas relacionadas con la capacidad de anticipación, el aprendizaje y la adaptación a los cambios del entorno.

Las investigaciones desarrolladas durante las dos últimas décadas han permitido avanzar significativamente en el conocimiento de las bases neurobiológicas de este rasgo. Estudios de neuroimagen funcional han evidenciado una mayor activación de regiones cerebrales implicadas en la atención, la integración sensorial, el procesamiento emocional y la empatía cuando las personas con alta sensibilidad se enfrentan a estímulos sociales o emocionales (4,5). Entre las áreas más consistentemente descritas se encuentran la ínsula, la corteza cingulada anterior, la unión temporoparietal y diversas regiones prefrontales, estructuras relacionadas con la percepción de señales sutiles, la regulación emocional y la cognición social (4,5). Estos hallazgos apoyan la consideración de la SPS como un rasgo neuropsicológico diferenciado, sustentado por mecanismos biológicos específicos.

Uno de los aspectos más relevantes de la SPS es su carácter bidireccional. Tradicionalmente, la alta sensibilidad se ha asociado a una mayor vulnerabilidad frente al estrés, la ansiedad o la sobrecarga emocional; sin embargo, la evidencia científica actual indica que este rasgo debe interpretarse desde el modelo de la sensibilidad diferencial (*Differential Susceptibility*). Según este enfoque, las personas altamente sensibles no solo presentan una mayor respuesta ante experiencias negativas, sino también una mayor capacidad para beneficiarse de entornos favorables, relaciones interpersonales positivas y contextos laborales saludables (3,6). En consecuencia, la SPS puede entenderse como un factor de susceptibilidad ambiental más que como un elemento exclusivamente relacionado con el riesgo psicológico.

En el ámbito sanitario, las características propias de la Sensibilidad de Procesamiento Sensorial adquieren una relevancia especial. La práctica clínica exige una interacción constante con pacientes y familias en situaciones de elevada carga emocional, una atención sostenida a múltiples estímulos simultáneos y una capacidad continua para la toma de decisiones en contextos complejos. En este escenario, determinadas características asociadas a la alta sensibilidad, como la empatía, la capacidad de observación, la escucha activa o la detección precoz de cambios sutiles en el estado del paciente, pueden constituir fortalezas importantes para la calidad de la atención sanitaria (7).

No obstante, estas mismas características pueden incrementar la vulnerabilidad al desgaste profesional cuando se mantienen de forma continuada en entornos laborales altamente demandantes. Diversos estudios han señalado que la exposición repetida al sufrimiento, la presión asistencial, la elevada carga de trabajo y la necesidad constante de regulación emocional pueden favorecer la aparición de fatiga por compasión, agotamiento emocional y síndrome de burnout entre los profesionales sanitarios (8,9). Aunque estos fenómenos han sido ampliamente estudiados desde diferentes perspectivas, la posible contribución de la Sensibilidad de Procesamiento Sensorial continúa siendo un aspecto escasamente investigado.

En los últimos años ha aumentado el interés por analizar la relación entre la SPS y diferentes indicadores de salud mental, bienestar psicológico, resiliencia, regulación emocional y satisfacción laboral (3,6,10). Sin embargo, la mayor parte de las investigaciones disponibles se han realizado en población general o universitaria, siendo todavía limitada la evidencia centrada específicamente en profesionales sanitarios. Esta falta de información resulta especialmente relevante si se considera que las profesiones sanitarias constituyen uno de los colectivos con mayor exposición a factores estresores de naturaleza emocional y organizativa.

En España, la investigación sobre la alta sensibilidad en profesionales de la salud es aún incipiente y predominan los estudios de carácter divulgativo frente a investigaciones empíricas basadas en instrumentos validados. Entre las herramientas más utilizadas para la evaluación de este rasgo destaca la

Highly Sensitive Person Scale (HSPS), desarrollada por Aron y Aron y posteriormente adaptada y validada en diferentes idiomas y contextos culturales (1,11). Esta escala constituye actualmente el instrumento de referencia para la evaluación de la Sensibilidad de Procesamiento Sensorial y ha demostrado adecuadas propiedades psicométricas en múltiples poblaciones (11,12).

Conocer la presencia y las características de la Sensibilidad de Procesamiento Sensorial entre los profesionales sanitarios puede aportar información de interés para comprender mejor determinados estilos de afrontamiento, favorecer el diseño de estrategias de autocuidado y promover entornos laborales más sensibles a la diversidad individual. Asimismo, identificar las fortalezas asociadas a este rasgo puede contribuir al desarrollo de modelos asistenciales centrados en la humanización de los cuidados y en la mejora del bienestar profesional.

Por todo ello, el objetivo del presente estudio fue describir las características de la Sensibilidad de Procesamiento Sensorial en una muestra de profesionales sanitarios mediante la aplicación de la Escala de Persona Altamente Sensible (HSPS-S), así como explorar la percepción de los propios participantes acerca de la influencia de este rasgo sobre su práctica profesional.

Metodología

Diseño del estudio

Se llevó a cabo un estudio observacional, descriptivo y transversal con el objetivo de analizar las características de la Sensibilidad de Procesamiento Sensorial (SPS) en una muestra de profesionales sanitarios y explorar la percepción de la influencia de este rasgo sobre el desempeño profesional.

El estudio se desarrolló mediante una encuesta autoadministrada en formato electrónico, elaborada con la plataforma Google Forms®, que permitió la recogida anónima de la información durante el periodo de estudio (abril-junio de 2026).

Participantes

La población de estudio estuvo constituida por profesionales sanitarios en activo pertenecientes a diferentes categorías profesionales. Se incluyeron aquellos participantes mayores de 18 años que aceptaron voluntariamente participar en el estudio tras leer la información facilitada al inicio del cuestionario y otorgar su consentimiento informado.

Se excluyeron los cuestionarios incompletos o aquellos que presentaban inconsistencias que impidieran el análisis de la información. Finalmente, se analizaron **89 cuestionarios válidos**.

La captación de participantes se realizó mediante un muestreo no probabilístico por conveniencia, utilizando la difusión del cuestionario a través de redes sociales, mensajería instantánea y contactos profesionales vinculados al ámbito sanitario.

Instrumento de recogida de datos

El cuestionario utilizado constó de cuatro bloques.

El primero recogía información sociodemográfica y profesional, incluyendo edad, género y categoría profesional.

El segundo bloque exploraba el conocimiento previo de los participantes acerca del rasgo de Alta Sensibilidad mediante preguntas de respuesta cerrada.

El tercer bloque correspondía a la versión española de la **Highly Sensitive Person Scale (HSPS-S),** instrumento desarrollado originalmente por Aron y Aron para la evaluación de la Sensibilidad de Procesamiento Sensorial (1) y adaptado posteriormente al contexto español (11, 12). La escala está compuesta por **23 ítems**, valorados mediante una escala tipo Likert de siete categorías, desde **1 (Totalmente en desacuerdo)** hasta **7 (Totalmente de acuerdo)**. La puntuación total se obtiene mediante la suma de los ítems, de forma que las puntuaciones más elevadas indican una mayor Sensibilidad de Procesamiento Sensorial.

El cuarto bloque consistió en una pregunta abierta destinada a explorar la percepción subjetiva de los participantes sobre la influencia que la alta sensibilidad puede ejercer en el desempeño profesional.

"*Desde tu experiencia profesional, ¿consideras que tu forma de sentir y procesar las situaciones influye en tu ejercicio profesional? Si tu respuesta es afirmativa, ¿de qué manera consideras que influye (positiva, negativa o ambas)? Puedes compartir algún ejemplo si lo deseas.*"

Variables del estudio

Las variables analizadas fueron:

- Variables sociodemográficas: edad y género.
- Variables profesionales: profesión o categoría profesional.
- Variables relacionadas con la alta sensibilidad: conocimiento previo del rasgo y puntuación to-

tal obtenida en la HSPS-S.

- Variable cualitativa: percepción sobre la influencia de la alta sensibilidad en el ejercicio profesional.

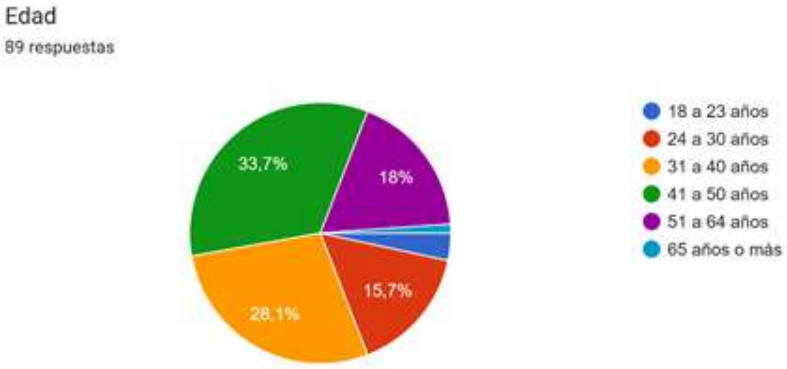
La variable principal del estudio fue la puntuación total obtenida en la HSPS-S.

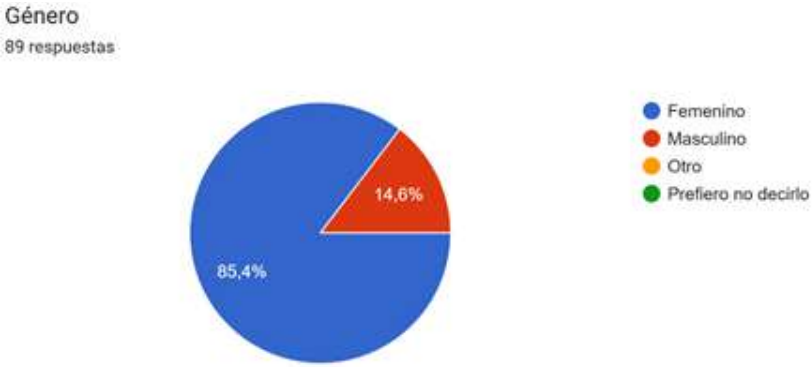
Procedimiento

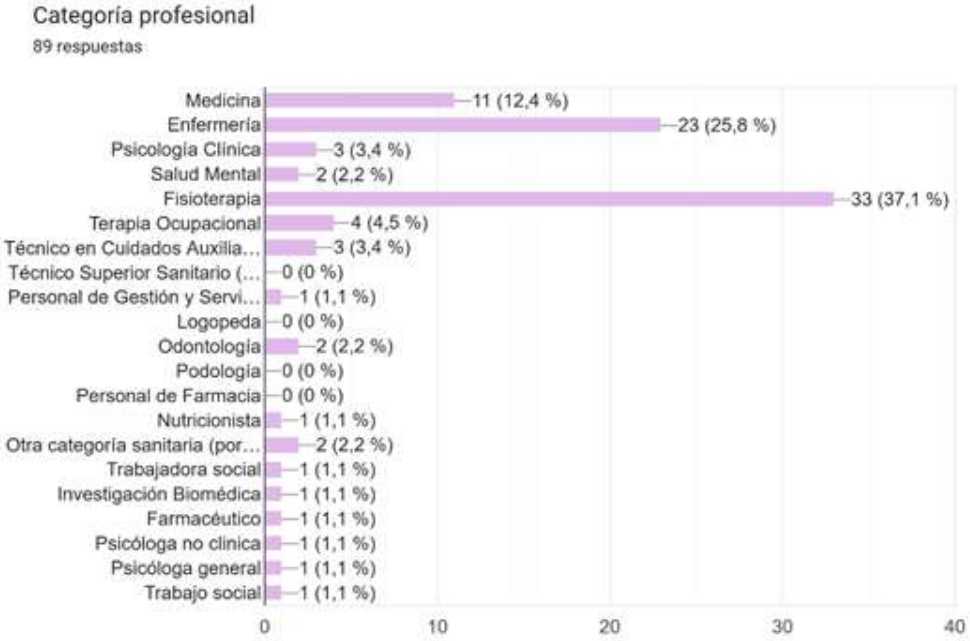
El cuestionario permaneció disponible online durante el periodo de recogida de datos. La participación fue completamente voluntaria y anónima, sin registrarse datos identificativos de los participantes.

Antes de acceder al cuestionario, los participantes recibieron información sobre los objetivos del estudio, el carácter voluntario de su participación, el tratamiento confidencial de los datos y la posibilidad de abandonar el cuestionario en cualquier momento sin consecuencia alguna.

Los datos obtenidos fueron exportados desde Google Forms® a una hoja de cálculo de Microsoft Excel®, donde fueron revisados, depurados y preparados para su análisis.







Análisis estadístico

Se realizó un análisis descriptivo con SPSS de todas las variables incluidas en el estudio. Las variables cualitativas se expresaron mediante frecuencias absolutas y porcentajes, mientras que las variables cuantitativas se resumieron mediante media, desviación estándar, mediana y rango cuando resultó pertinente.

La consistencia interna de la escala HSPS-S se evaluó mediante el coeficiente alfa de Cronbach, considerándose valores superiores a 0,70 indicativos de una adecuada fiabilidad interna (13).

Las respuestas obtenidas en la pregunta abierta fueron sometidas a un análisis temático de contenido, identificándose categorías emergentes relacionadas con la influencia percibida de la Sensibilidad de Procesamiento Sensorial en la práctica asistencial.

El análisis estadístico se realizó utilizando software específico para el tratamiento de datos cuantitativos.

Resultados

Características de la muestra

Se analizaron un total de **89 cuestionarios válidos** correspondientes a profesionales sanitarios en activo.

La muestra estuvo constituida mayoritariamente por mujeres **(76 participantes; 85,4 %)**, mientras que **13 participantes (14,6 %)** fueron hombres.

En relación con la edad, el grupo más numeroso correspondió al intervalo de **41 a 50 años (33,7 %),** seguido del grupo de **31 a 40 años (28,1 %)**. Los profesionales de entre **51 y 64 años** representaron el **18,0 %** de la muestra, mientras que los grupos de **24 a 30 años** y **18 a 23 años** supusieron el **15,7 %** y el **3,4 %,** respectivamente. Únicamente un participante tenía **65 años o más** (1,1 %).

Respecto a la categoría profesional, la profesión más representada fue **Fisioterapia** (n = 33; 37,1 %), seguida de **Enfermería** (n = 23; 25,8 %) y **Medicina** (n = 11; 12,4 %). El resto de la muestra estuvo integrada por profesionales de Terapia Ocupacional, Psicología Clínica, Técnicos en Cuidados Auxiliares de Enfermería y otras disciplinas sanitarias.

En cuanto al conocimiento previo sobre el rasgo de Alta Sensibilidad, **60 participantes (67,4 %)** manifestaron conocer este concepto antes de realizar la encuesta, mientras que **29 (32,6 %)** indicaron no conocerlo.

Sensibilidad de Procesamiento Sensorial

La puntuación total obtenida en la **Highly Sensitive Person Scale (HSPS-S)** presentó una **media de 105,9 puntos (DE = 34,0)**, con una **mediana de 111 puntos** y un rango comprendido entre **24 y 159 puntos**, lo que evidencia una notable variabilidad en el nivel de Sensibilidad de Procesamiento Sensorial entre los profesionales participantes.

La consistencia interna de la escala fue **excelente**, obteniéndose un coeficiente α **de Cronbach = 0,966**, lo que indica una elevada fiabilidad para la evaluación del constructo en la muestra analizada.

Percepción de la influencia de la alta sensibilidad en el ejercicio profesional

Todos los participantes tuvieron la oportunidad de responder una pregunta abierta sobre la influencia de la Alta Sensibilidad en su práctica profesional. Las respuestas obtenidas fueron sometidas a un análisis temático de contenido, identificándose patrones comunes relacionados con la experiencia asistencial de los profesionales.

De forma general, las respuestas reflejaron que la Alta Sensibilidad es percibida tanto como una fortaleza para la atención sanitaria, al favorecer la empatía, la observación y la comprensión de las necesidades de los pacientes, como un posible factor de vulnerabilidad por la mayor carga emocional derivada de la actividad asistencial.

Discusión

El presente estudio tuvo como objetivo describir las características de la Sensibilidad de Procesamiento Sensorial (SPS) en una muestra de profesionales sanitarios y explorar la percepción de la influencia de este rasgo en el ejercicio profesional. Los resultados obtenidos muestran una amplia variabilidad en las puntuaciones de la HSPS-S, lo que pone de manifiesto la heterogeneidad existente en la expresión de este rasgo dentro del colectivo sanitario. Asimismo, la elevada consistencia interna de la escala (α = 0,966) confirma la adecuada fiabilidad del instrumento para la evaluación de la SPS en la muestra estudiada, en consonancia con investigaciones previas que han descrito excelentes propiedades psicométricas de la HSPS (1,11).

La mayoría de los participantes fueron mujeres, circunstancia frecuente en estudios realizados con profesionales sanitarios, especialmente cuando incluyen disciplinas como Enfermería y

Fisioterapia. Esta distribución limita la posibilidad de extrapolar los resultados a colectivos con una representación más equilibrada por sexos, aunque refleja razonablemente la composición de una parte importante de la fuerza laboral sanitaria en España.

Uno de los aspectos más relevantes del estudio es la percepción expresada por los participantes acerca de la influencia de la SPS en su actividad asistencial. Las respuestas cualitativas sugieren que este rasgo puede favorecer competencias especialmente valiosas para la práctica clínica, como la empatía, la escucha activa, la capacidad de observación y la detección de necesidades no expresadas por los pacientes. Estas características coinciden con el modelo teórico propuesto por Aron y colaboradores, que describe la Sensibilidad de Procesamiento Sensorial como un rasgo asociado a un procesamiento más profundo de la información y a una mayor sensibilidad frente a las señales sociales y emocionales (1,3,4).

Sin embargo, los participantes también señalaron que esta mayor sensibilidad puede traducirse en una mayor carga emocional derivada del contacto continuado con el sufrimiento, la enfermedad y la responsabilidad asistencial. Esta percepción resulta coherente con la literatura sobre fatiga por compasión y desgaste profesional, que identifica la exposición mantenida a situaciones emocionalmente intensas como uno de los principales factores de riesgo para el agotamiento de los profesionales sanitarios (8,9). No obstante, conviene destacar que el presente estudio no evaluó directamente variables como el burnout, la ansiedad o el estrés laboral, por lo que no pueden establecerse relaciones causales entre la SPS y estos desenlaces.

La elevada variabilidad observada en las puntuaciones de la HSPS-S respalda la idea de que la Sensibilidad de Procesamiento Sensorial constituye un rasgo distribuido de forma continua en la población, más que una condición dicotómica presente o ausente. Esta concepción es consistente con el modelo de sensibilidad diferencial, según el cual las personas con mayor sensibilidad presentan una mayor susceptibilidad tanto a los efectos negativos como a los beneficios de los entornos en los que se desarrollan (3,6). Desde esta perspectiva, disponer de contextos laborales saludables, apoyo organizativo y estrategias de regulación emocional podría favorecer que las características asociadas a la SPS se traduzcan en fortalezas profesionales en lugar de convertirse en factores de vulnerabilidad.

Entre las principales limitaciones del estudio debe señalarse el empleo de un muestreo no probabilístico por conveniencia, lo que limita la generalización de los resultados. Asimismo, la información fue obtenida mediante autoinforme, con el consiguiente riesgo de sesgo de deseabilidad social o de interpretación subjetiva de las preguntas. La naturaleza transversal del estudio impide establecer relaciones causales entre la Sensibilidad de Procesamiento Sensorial y las variables analizadas. Finalmente, la ausencia de medidas específicas relacionadas con la salud mental, la resiliencia o el síndrome de burnout limita la posibilidad de explorar asociaciones con otros indicadores relevantes del bienestar profesional.

A pesar de estas limitaciones, este estudio aporta información novedosa sobre la presencia de la Sensibilidad de Procesamiento Sensorial en profesionales sanitarios españoles y constituye una de las primeras aproximaciones descriptivas realizadas en este ámbito. Los resultados obtenidos apoyan la necesidad de desarrollar nuevas investigaciones con muestras más amplias y representativas, incorporando análisis multivariantes y variables relacionadas con el bienestar psicológico, la satisfacción laboral y la calidad asistencial. Comprender mejor el papel de la SPS en los profesionales sanitarios podría contribuir al diseño de intervenciones orientadas a potenciar sus fortalezas y prevenir el impacto negativo de la sobrecarga emocional en el entorno laboral. Estos resultados son coherentes con los descritos por Pérez-Chacón et al., quienes observaron en profesionales sanitarios españoles que la elevada Sensibilidad de Procesamiento Sensorial puede asociarse tanto a una mayor satisfacción por compasión como a una mayor vulnerabilidad frente al burnout y la fatiga por compasión, dependiendo de las características del entorno laboral y del equilibrio entre factores de riesgo y de protección (13).

La evidencia reciente continúa reforzando el interés por estudiar este rasgo desde una perspectiva aplicada, tanto en el ámbito sanitario como en otras profesiones de ayuda, dada su posible influencia sobre el bienestar psicológico y el rendimiento profesional (14).

Discussion

The aim of the present study was to describe the characteristics of Sensory Processing Sensitivity (SPS) in a sample of healthcare professionals and to explore their perceptions of the influence of this trait on professional practice. The findings revealed considerable variability in HSPS-S scores, highlighting the heterogeneity in the expression of this trait among healthcare professionals. Further-

more, the high internal consistency of the scale (α = 0.966) confirms the instrument's reliability for assessing SPS in the study sample, in agreement with previous research reporting excellent psychometric properties of the HSPS (1,11).

Most participants were women, a common characteristic in studies involving healthcare professionals, particularly those including disciplines such as Nursing and Physiotherapy. This distribution limits the generalizability of the findings to populations with a more balanced sex distribution, although it reasonably reflects the composition of a substantial proportion of the healthcare workforce in Spain.

One of the most relevant findings of this study is the participants' perception of the influence of SPS on their clinical practice. Qualitative responses suggest that this trait may promote competencies that are particularly valuable in healthcare, including empathy, active listening, observational skills, and the ability to identify patients' unspoken needs. These characteristics are consistent with the theoretical model proposed by Aron and colleagues, which describes Sensory Processing Sensitivity as a personality trait associated with deeper cognitive processing and heightened responsiveness to social and emotional cues (1,3,4).

However, participants also indicated that this heightened sensitivity may result in a greater emotional burden arising from continuous exposure to suffering, illness, and clinical responsibility. This perception is consistent with the literature on compassion fatigue and professional burnout, which identifies prolonged exposure to emotionally demanding situations as one of the main risk factors for emotional exhaustion among healthcare professionals (8,9). Nevertheless, it should be emphasized that the present study did not directly assess variables such as burnout, anxiety, or occupational stress; therefore, no causal relationships can be established between SPS and these outcomes.

The substantial variability observed in HSPS-S scores supports the notion that Sensory Processing Sensitivity is a continuously distributed trait within the population rather than a dichotomous condition that is either present or absent. This perspective is consistent with the differential susceptibility framework, according to which individuals with higher sensitivity are more responsive to both the adverse and the beneficial effects of their environments (3,6). From this viewpoint, healthy work environments, organizational support, and effective emotional regulation strategies may help ensure that characteristics associated with SPS become professional strengths rather than sources of vulnerability.

Several limitations should be acknowledged. First, the use of a non-probability convenience sampling strategy limits the generalizability of the findings. Second, the data were collected through self-report measures, which may be subject to social desirability bias and subjective interpretation of questionnaire items. Third, the cross-sectional design precludes causal inferences regarding the relationship between Sensory Processing Sensitivity and the variables examined. Finally, the absence of specific measures related to mental health, resilience, or burnout syndrome limits the possibility of exploring associations with other relevant indicators of professional well-being.

Despite these limitations, this study provides novel evidence regarding the presence of Sensory Processing Sensitivity among Spanish healthcare professionals and represents one of the first descriptive investigations conducted in this field. The findings support the need for further research using larger and more representative samples, incorporating multivariate analyses and variables related to psychological well-being, job satisfaction, and quality of care. A better understanding of the role of SPS in healthcare professionals may contribute to the development of interventions aimed at enhancing its potential strengths while preventing the negative impact of emotional overload in the workplace. These findings are consistent with those reported by Pérez-Chacón et al., who observed among Spanish healthcare professionals that high Sensory Processing Sensitivity may be associated with both greater compassion satisfaction and increased vulnerability to burnout and compassion fatigue, depending on workplace characteristics and the balance between risk and protective factors (13).

Recent evidence continues to reinforce the importance of investigating this trait from an applied perspective, both in healthcare and in other helping professions, given its potential influence on psychological well-being and professional performance (14).

Conclusiones

La Sensibilidad de Procesamiento Sensorial constituye un rasgo presente entre los profesionales sanitarios participantes en este estudio, observándose una amplia variabilidad en su expresión individual. La elevada consistencia interna obtenida para la HSPS-S respalda la utilidad de este instrumento para la evaluación de este constructo en el ámbito sanitario.

Los participantes perciben que la Sensibilidad de Procesamiento Sensorial puede influir tanto de forma positiva como negativa en el ejercicio profesional. Entre sus potenciales fortalezas destacan la empatía, la capacidad de observación, la escucha activa y la atención centrada en la persona, mientras que la elevada implicación emocional puede incrementar la percepción de sobrecarga derivada de la práctica asistencial.

Estos hallazgos ponen de manifiesto la necesidad de continuar investigando el papel de la Sensibilidad de Procesamiento Sensorial en los profesionales sanitarios mediante estudios con muestras más amplias y diseños analíticos que permitan explorar su relación con variables como el bienestar psicológico, la resiliencia, la satisfacción laboral y el síndrome de burnout. Reconocer este rasgo puede contribuir al desarrollo de estrategias dirigidas a promover la salud laboral, potenciar las fortalezas individuales y favorecer una atención sanitaria más humanizada.

Conclusions

Sensory Processing Sensitivity is a relevant personality trait among the healthcare professionals included in this study, showing substantial interindividual variability. The excellent internal consistency obtained for the HSPS-S supports its usefulness as a reliable instrument for assessing this construct in healthcare settings.

Participants perceived that Sensory Processing Sensitivity may exert both positive and negative effects on professional practice. Potential strengths include enhanced empathy, observational skills, active listening, and person-centred care, whereas increased emotional involvement may contribute to greater occupational burden in demanding clinical environments.

These findings highlight the need for further research involving larger and more representative samples, together with analytical and longitudinal study designs, to clarify the relationship between Sensory Processing Sensitivity and outcomes such as psychological well-being, resilience, job satisfaction, compassion fatigue and burnout. A better understanding of this personality trait may contribute to the development of occupational health strategies aimed at supporting healthcare professionals while promoting high-quality, humanised patient care.

Declaraciones

Financiación

Sin financiación.

Conflictos de interés

La autora declara no tener conflictos de intereses relacionados con el contenido de este artículo.

Disponibilidad de datos

Los datos utilizados en este estudio proceden de una encuesta anónima realizada a profesionales sanitarios. Debido a la necesidad de preservar la confidencialidad de los participantes, los datos no se encuentran disponibles públicamente.

Contribución de la autora (CRediT)

ZCG: Conceptualización, Metodología, Análisis formal, Redacción del borrador original, Revisión y edición, Supervisión y Administración del proyecto.

- **ZCG:** Zara Casañ García.

La autora participó en la elaboración del manuscrito de acuerdo con las funciones descritas mediante la taxonomía CRediT, revisó críticamente el manuscrito, aprobó la versión final para su publicación y acepta la responsabilidad sobre todos los aspectos del trabajo, de acuerdo con los criterios establecidos por el International Committee of Medical Journal Editors (ICMJE).

Uso de Inteligencia Artificial

La autora declara haber utilizado **ChatGPT** como herramienta de inteligencia artificial generativa para la elaboración de las figuras incluidas en el manuscrito. La interpretación de los resultados, el contenido científico y la versión final del trabajo son responsabilidad exclusiva de la autora.

Publicación previa

Este trabajo es original e inédito y no ha sido publicado previamente ni enviado simultáneamente a otra revista para su publicación.

Consideraciones éticas

El estudio se realizó mediante una encuesta anónima dirigida a profesionales sanitarios adultos, sin intervención sobre los participantes, sin recogida de datos personales identificativos ni de información clínica de pacientes y con participación voluntaria, por lo que no fue preceptiva la evaluación por un Comité de Ética de la Investigación de acuerdo con el procedimiento institucional vigente. El estudio se desarrolló conforme a los principios de la Declaración de Helsinki y a la normativa vigente en materia de protección de datos personales, garantizándose el anonimato y la confidencialidad de la información recopilada. Todos los participantes otorgaron su consentimiento informado electrónico antes de cumplimentar el cuestionario.

Declaración de transparencia

La autora declara que la información presentada en el manuscrito es completa y transparente y que los resultados del estudio han sido interpretados objetivamente. Asimismo, se compromete a comunicar a la revista cualquier error o defecto que pudiera ser detectado antes o después de su publicación.

REFERENCIAS

1. Aron EN, Aron A. Sensory-processing sensitivity and its relation to introversion and emotionality. J Pers Soc Psychol. 1997;73(2):345-68.
2. Aron EN. The Highly Sensitive Person. New York: Broadway Books; 1996.
3. Greven CU, Lionetti F, Booth C, Aron EN, Fox E, Schendan HE, et al. Sensory Processing Sensitivity in the context of environmental sensitivity: a critical review and development of research agenda. Neurosci Biobehav Rev. 2019;98:287-305.
4. Acevedo BP, Aron EN, Pospos S, Jessen D. The functional highly sensitive brain: a review of the brain circuits underlying sensory processing sensitivity and seemingly related disorders. Philos Trans R Soc Lond B Biol Sci. 2018;373(1744):20170161.
5. Acevedo BP, Aron EN, Aron A, Sangster MD, Collins N, Brown LL. The highly sensitive brain: an fMRI study of sensory processing sensitivity and response to others' emotions. Brain Behav. 2014;4(4):580-94.
6. Belsky J, Pluess M. Beyond diathesis stress: differential susceptibility to environmental influences. Psychol Bull. 2009;135(6):885-908.
7. Sinclair S, Norris JM, McConnell SJ, Chochinov HM, Hack TF, Hagen NA, et al. Compassion: a scoping review of the healthcare literature. BMC Palliat Care. 2016;15:6.
8. Cocker F, Joss N. Compassion fatigue among healthcare, emergency and community service workers: a systematic review. Int J Environ Res Public Health. 2016;13(6):618.
9. Maslach C, Leiter MP. Understanding the burnout experience: recent research and its implications for psychiatry. World Psychiatry. 2016;15(2):103-11.
10. Pluess M. Individual differences in environmental sensitivity. Child Dev Perspect. 2015;9(3):138-43.
11. Smolewska KA, McCabe SB, Woody EZ. A psychometric evaluation of the Highly Sensitive Person Scale: the components of sensory-processing sensitivity and their relation to the BIS/BAS and Big Five. Pers Individ Dif. 2006;40(6):1269-79.
12. Chacón A, Pérez-Chacón M, Borda-Mas M, Avargues-Navarro ML, López-Jiménez AM. Cross-Cultural Adaptation and Validation of the Highly Sensitive Person Scale to the Adult Spanish Population (HSPS-S). Psychol Res Behav Manag. 2021;14:1041-1052. doi:10.2147/PRBM.S321277.
13. Pérez-Chacón M, Chacón A, Borda-Mas M, Avargues-Navarro ML. Sensory Processing Sensitivity and Compassion Satisfaction as Risk/Protective Factors from Burnout and Compassion Fatigue in Healthcare and Education Professionals. Int J Environ Res Public Health. 2021;18:611.
14. Mac A, et al. A review of the impact of sensory processing sensitivity on psychological functioning. Front Psychol. 2024.